

# El ecoturismo forestal como influencia positiva en el desarrollo social y ambiental de Costa Rica

A. Bien

*El ecoturismo puede ser un motor importante en la promoción de la conservación forestal.*



**El éxito del ecoturismo en Costa Rica se debe en parte a la diversidad biológica y a la variedad de hábitats del país**

El ecoturismo ha sido el hilo conductor del desarrollo turístico de Costa Rica desde los años 1980, y ha cambiado la visión del desarrollo y la economía del país en forma significativa. El término «ecoturismo» se refiere a un tipo de turismo responsable, en el que los turistas están en contacto personal directo con la naturaleza y la cultura local, aprenden a conocerlas y ejercen una repercusión positiva neta sobre el ambiente y el medio social (véase el Recuadro). El ecoturismo puede practicarse en cualquier tipo de entorno natural, pero en Costa Rica depende y se beneficia mayormente de la existencia de diferentes tipos de bosque; por lo tanto, puede ser considerado un «ecoturismo forestal».

En Costa Rica, el nacimiento de la industria turística se debió sobre todo al desarrollo del ecoturismo. Posteriormente, se ha diversificado dando origen a una gran gama de actividades tales como el turismo de aventura, el turismo rural comunitario, el turismo de salud y el convencional turismo de sol y playa. Estas actividades se fortalecen mutuamente dado que generalmente un turista extranjero pernocta diez días en el país y practica de tres a cinco actividades asociadas a los diferentes

tipos de turismo. Actualmente, la industria turística costarricense es madura y está diversificada; se reciben unos 2 millones de visitantes al año (en relación con los 4,5 millones de habitantes que cuenta el país), y el turismo comprende un espectro amplio de sectores y actividades, con una amplia distribución de ingresos (ICT, 2009a, 2009b). El turismo genera entre el 22 y el 25 por ciento de las divisas del país y el 7 por ciento del producto interno bruto (Banco Central de Costa Rica, 2008, 2010). Se estima que hasta el 53 por ciento de los ingresos provenientes del turismo puede ser atribuido al ecoturismo y actividades afines (ICT, 2009a).

El éxito del ecoturismo en Costa Rica se debe en parte a ciertas características naturales y culturales del país, como su gran diversidad biológica y de hábitats, a las que se añaden más de 100 años de investigación científica, un importante sistema de educación nacional, una red robusta de áreas protegidas y un cuerpo

## Definición de ecoturismo

**La Cámara Nacional de Ecoturismo (CANAECO, s.f.) define el ecoturismo en los siguientes términos:**

*El ecoturismo es aquel segmento especializado del turismo sostenible (turismo responsable que promueve y apoya la conservación de la naturaleza y los valores culturales de los destinos, los interpreta para el cliente, favorece el mejoramiento socioeconómico de las comunidades locales y persigue sensibilizar y satisfacer, de manera ética, a los clientes. Mantiene sus actividades con un diseño y a una escala apropiados al entorno y pone a sus clientes en contacto directo y personal con la naturaleza y la cultura local.*

Amos Bien es fundador y presidente de Rara Avis Ecoalbergue y Reserva, San José (Costa Rica).

de biólogos y naturalistas con interés y habilidad para comunicar su conocimiento a otras personas (Bien, 2002). Además, a diferencia de los países vecinos, Costa Rica no ha tenido una historia de guerras y violencia. Aunque el país tiene menos biodiversidad, menor variedad de hábitats y mucho menos recursos culturales que la casi totalidad de sus vecinos latinoamericanos, la creatividad y espíritu innovador de sus empresarios, aunados a factores históricos, han contribuido a que Costa Rica se posicione como uno de los destinos primordiales del ecoturismo en el mundo (Programa Estado de la Nación, 2007).

Aproximadamente el 14 por ciento de la superficie del país se encuentra en áreas protegidas de patrimonio estatal, principalmente parques nacionales y reservas biológicas. Al menos otro 12 por ciento son tierras privadas que pertenecen a diversas categorías de protección declaradas por el gobierno, en las que la propiedad privada es o tolerada o incentivada (reservas forestales, refugios de vida silvestre, zonas protectoras y reservas naturales privadas) (SINAC, 2010; SIREFOR, 2010; Jiménez, 2003). Aproximadamente un 4 por ciento son tierras forestales privadas que están fuera de las áreas protegidas oficiales. Casi la totalidad de las pernoctaciones turísti-

cas tiene lugar en hospedajes situados en terrenos privados, ya que generalmente no se permite el alojamiento en parques nacionales y reservas biológicas.

#### **EL NACIMIENTO DEL ECOTURISMO EN COSTA RICA**

La transformación de Costa Rica en destino ecoturístico debe mucho a la capacitación, en zonas forestales, de estudiantes extranjeros en biología y ciencias naturales. A partir de los años sesenta y setenta del siglo pasado, cientos de estudiantes estadounidenses acudieron a Costa Rica para ser formados en ecología tropical por la Organización de Estudios Tropicales (OET) en la Estación Biológica La Selva y en la Reserva del Bosque Nuboso de Monteverde del Centro Científico Tropical. Los estudiantes que habían cursado estos y otros programas estimularon a otros a conocer la belleza, tranquilidad y cualidades medioambientales del país; ellos y sus familiares fueron la principal clientela del turismo naturalista en el decenio de 1980 (Laarman, 1986). A comienzos de ese decenio, algunos biólogos formados en la OET, tanto costarricenses como extranjeros, percibieron el potencial de mercado de esta actividad, y se dieron cuenta de que el turismo naturalista podía ser una herramienta importante para la conservación del bosque y para aliviar la pobreza rural que con frecuencia motiva la deforestación. Los egresados de la OET capacitaron a las primeras guías naturalistas para la reserva de Monteverde y a muchos operadores

de turismo de naturaleza. Otros biólogos crearon ecoalbergues y reservas privadas como Rara Avis, que fue fundada en 1983.

La demanda internacional de turismo naturalista, que se había iniciado con los estudiantes e investigadores de la OET, se fortaleció en la prensa editorial internacional por conducto de periodistas que cubrían las guerras en Centroamérica desde la neutral Costa Rica durante toda la década de los ochenta. El otorgamiento del premio Nobel de la Paz a Óscar Arias en 1987 reforzó la imagen de un país pacífico que no ha tenido ejército desde 1948.

Algunos operadores turísticos y hoteleros que habían instalado sus empresas anteriormente en otros segmentos del mercado, como los especialistas en rafting de Costa Rica Expediciones, acogieron la demanda creciente del turismo naturalista. A finales del decenio de 1980, empresarios nacionales, como la familia Chacón, que habían establecido campos de pesca y recreación en los años sesenta para los nacionales, descubrieron que los turistas internacionales tenían mucho interés en los hábitats inusuales y la historia natural del país. Comprendieron que con la ayuda de biólogos podrían interpretar el entorno y atraer a más turismo internacional.

#### **EL TURISMO APOYA EL DESARROLLO SOSTENIBLE**

Aunque los primeros turistas naturalistas que llegaron a Costa Rica visitaron sitios establecidos con otros fines, el enfoque inicial de los empresarios ecoturísticos era demostrar que el uso sostenible del bosque para el turismo generaría más ingresos que la deforestación para la ganadería y la agricultura. Antes del auge del turismo, el precio de las tierras con bosque era muy inferior al de las tierras agrícolas; en cambio actualmente, en las zonas ecoturísticas del país, como Sarapiquí, Monteverde, La Fortuna y la península de Osa, las tierras con cobertura de bosque antiguo y potencial turístico valen más que las tierras deforestadas. Más aún, la implicación de las comunidades locales en la actividad ecoturística ha influido en el cambio de su actitud hacia el bosque. Con frecuencia, las poblaciones rurales ven en el bosque una riqueza potencial y no un impedimento al desarrollo, y por consiguiente muchas de estas personas se han convertido en activos conservacionistas.

Veinte años atrás, «mejorar» una pro-

**Los biólogos capacitados que offician de guías y saben interpretar el medio ambiente atraen a los turistas y contribuyen a que el turismo de naturaleza sea una importante herramienta de la conservación forestal**



iedad significaba talar el bosque que se encontraba en ella. Tradicionalmente y hasta 1995, la ley premiaba a los poseedores de tierras baldías con el derecho de titular su propiedad transcurridos diez años de posesión continua y no disputada, siempre y cuando demostrasen que habían hecho «mejoras». Sin embargo, desde 1995, la Ley de Informaciones Posesorias exige a los propietarios probar que han protegido todas las tierras arboladas existentes en la propiedad. La ley forestal también reconoce el ecoturismo como una actividad que debe ser estimulada en las tierras forestales privadas. Ambas reformas fueron impulsadas directamente por los empresarios ecoturísticos y los propietarios de las reservas naturales privadas.

Estos grupos se unieron en dos asociaciones para ejercer influencia política. Desde 1995, la primera, la Red Costarricense de Reservas Naturales, ha tenido mucha influencia en las políticas forestales del país, especialmente en relación con el pago de servicios ambientales y la importancia de la deforestación evitada para mitigar el cambio climático. La Red de Reservas sirve de contrapeso a la influencia del sector maderero en cuanto a políticas; ambos representan el sector privado forestal, pero con dos puntos de vista radicalmente diferentes. Actualmente es probable que el sector forestal conservacionista, que se ocupa de las reservas privadas y ecoturísticas, tenga más peso económico en Costa Rica que el sector maderero.

La segunda asociación, la Cámara Nacional de Ecoturismo (CANAECO) fue fundada en 2003, y su ámbito político de influencia ha sido más el sector turístico y el Instituto Costarricense de Turismo (ICT). CANAECO obra por mantener la posición de Costa Rica como plaza ecoturística privilegiada y asegurar que el desarrollo del turismo convencional se base en el principio de la sostenibilidad, garantizando asimismo que el turismo masivo del «todo incluido» y el desarrollo inmobiliario disfrazado de turismo no amenacen la reputación y función del país como destino del turismo de naturaleza. Para reforzar la imagen del país y mejorar el desempeño ambiental, CANAECO, en conjunto con el Fondo de Financiamiento Forestal (FONAFIFO), ha iniciado un programa para reducir la totalidad de las emisiones de carbono derivadas de la industria turística de Costa Rica.

La casi totalidad de la inversión en reservas naturales privadas y ecoalbergues proviene del sector privado. Aunque el gobierno apoya en principio estas iniciativas y ha facilitado la promoción de empresas certificadas y el acceso a los foros internacionales, no existe un mecanismo de apoyo financiero por parte del gobierno, salvo a través del pago por servicios ambientales para la conservación del bosque en reservas privadas. Estos pagos pueden ayudar al flujo de caja de una operación ecoturística, pero están lejos de suministrar el capital requerido para la construcción y para sufragar los costos iniciales de una empresa.

#### **INVOLUCRAR A LA POBLACIÓN LOCAL EN EL ECOTURISMO Y LA CONSERVACIÓN**

Mientras el ecoturismo maduraba de acuerdo con un modelo empresarial propio, las comunidades campesinas e indígenas se interesaron en el ecoturismo como una alternativa o una fuente complementaria a sus con frecuencia marginales ingresos. Formaron varias organizaciones, cooperativas y asociaciones para promover el turismo rural comunitario, incluyendo el ecoturismo en los bosques locales. Estos grupos lograron colocar el turismo rural comunitario como el cuarto segmento de mercado turístico prioritario para el país, alcanzando una penetración de mercado del 5 por ciento en 2009 (ICT, 2009a). Por ejemplo, la Asociación Centroamericana para la Economía, la Salud y el Ambiente (ACEPESA), el Consorcio Cooperativo Red Ecoturística Nacional (COOPRENA) y la Asociación Costarricense de Turismo Rural Comunitario (ACTUAR) publican una guía de turismo rural comunitario, organizan una feria anual de turismo rural comunitario y promueven las actividades de los grupos en el mercado interno de turismo y con los operadores turísticos extranjeros.

Para muchas familias rurales, cooperativas y comunidades, la capacitación práctica otorgada por las organizaciones ha sido indispensable para lograr los niveles de calidad de servicio y economías de escala para entrar en el mercado turístico sin abandonar sus tradicionales faenas agrícolas y de pesca, ni adquirir deudas inmanejables. La popularidad y éxito de estas iniciativas han ayudado, en los casos más exitosos, a lograr una mejora significativa de los ingre-

sos de las comunidades, y su apreciación, comprensión y capacidad de conservación de los recursos patrimoniales, especialmente los forestales. Un resultado positivo inesperado del auge del turismo rural y el ecoturismo en Costa Rica ha sido motivar a los jóvenes a continuar su educación formal y regresar a su pueblo de origen para trabajar en turismo o conservación, en vez de migrar a la capital (Programa Estado de la Nación. 2007).

A raíz de este crecimiento económico del ecoturismo, hoy existen cientos de reservas naturales privadas, en muchas de las cuales la conservación se financia con las actividades del turismo (Alderman, 1990; Langholz, 1996; Langholz, Lassoie y Schelhas, 2000). Estas áreas de conservación, además de las áreas protegidas estatales, constituyen corredores biológicos esenciales que facilitan la existencia y distribución de importantes poblaciones de fauna y flora silvestres. Consecuentemente, con mayor conservación de hábitat, hay mayor protección de vida silvestre. Cuando anteriormente la población rural veía los animales como presas potenciales de cacería, ahora los aprecian por su valor intrínseco, incluso más allá del valor económico asignado por el turismo, tal y como se ha observado con la recuperación de la población de lapas en la comunidad de Puerto Jiménez en península de Osa (Guittar, Dear y Vaughan, 2009) y de quetzales en la zona del Cerro de la Muerte (Sugaya, 2006).

#### **CONCLUSIONES**

Algunas de las lecciones aprendidas en casi 30 años de ecoturismo en Costa Rica son aplicables a otros destinos. El punto esencial es que el ecoturismo es una actividad comercial; por lo tanto, debe ser rentable. Si no es rentable, todos sus impactos sociales, ambientales y económicos serán negativos, mientras que un negocio rentable puede equilibrar los impactos negativos inevitables con otros positivos.

Todas las actividades turísticas consumen agua, electricidad, combustibles fósiles y otros recursos, y producen asimismo desechos sólidos, aguas residuales y emisiones de gases de efecto del invernadero. El turismo mal implementado puede también aumentar la prostitución, el consumo de drogas y conducir al hacinamiento de las poblaciones locales, a la vez que daña los recursos culturales y naturales.



S. MARTINDALE

**Las reservas naturales privadas ayudan a la conservación de los hábitats (en parte mediante la financiación que proviene del turismo) y a la protección de la vida silvestre: una turista encuentra un tapir en Rara Avis Ecoalbergue y Reserva (Costa Rica)**

Sin embargo, el turismo correctamente realizado puede minimizar el inevitable consumo de recursos y la producción de desechos, al tiempo que ejerce importantes repercusiones socioculturales positivas (como reforzar las culturas vivas y conservar el patrimonio histórico y arqueológico) y fortalecer la conservación de la biodiversidad y las áreas protegidas. Estos impactos positivos pueden sostenerse en el tiempo y contar con suficientes recursos económicos solamente si la actividad turística se sostiene en el tiempo como una empresa exitosa y rentable, cualquiera que sea su escala.

Las organizaciones y gobiernos que impulsan el ecoturismo y el turismo comunitario pueden aplicar esta lección si proveen las herramientas empresariales necesarias para el éxito—en áreas como la contabilidad, el manejo de reservaciones, la higiene y los servicios al cliente. Otro aspecto a considerar es que toda actividad de capacitación debe considerarse como una inversión. En particular, la capacitación que se necesita para tener excelentes guías es clave para el éxito del ecoturismo. Finalmente, la seguridad del país puede ser un factor también destacable.

El ecoturismo no es una panacea para todos los retos del desarrollo y el alivio de la pobreza. Algunos individuos y comunidades enteras se han endeudado y empobrecido cuando un gobierno o una organización les motivaron a abandonar sus actividades tradicionales en favor del

turismo. Se necesitan muchas habilidades empresariales y de mercadeo para lograr el éxito; esto toma tiempo y requiere capital de trabajo mientras se establece el mercado y se desarrollan los servicios auxiliares requeridos por el turismo. Por lo tanto, no se puede esperar mucho, muy pronto.

Por otra parte, el mercado del ecoturismo es muy dinámico y obliga a una evolución constante del producto, lo que a su vez requiere creatividad e innovación. Para hacer frente al incremento de la competencia de otros países, los altos costos y la sofisticación requerida, las iniciativas de mediana y pequeña escala necesitan mercadearse de forma conjunta. La necesidad de la cooperación en el mercadeo y la fortaleza de las empresas y comunidades llevan a la conclusión de que si bien la competencia pueda venir de fuera del país, es preciso robustecer la competitividad interna, a través de la persistencia, las prácticas éticas y la autenticidad de los productos (Báez, 2003).

La experiencia de Costa Rica ha demostrado que el ecoturismo puede ser una fuerza muy importante para el apoyo de la conservación de los recursos naturales y el respeto a las comunidades. Puede contribuir en forma importante a la reducción de la pobreza rural y la elevación del nivel de educación formal y las actitudes de los habitantes locales respecto a la conservación de los recursos naturales. Sin embargo, al igual que toda actividad económica compleja, requiere capital, conocimiento y paciencia. ♦



## Bibliografía

- Alderman, C.L.** 1990. *A study of the role of privately owned lands used for nature tourism, education and conservation*. Washington, DC, EE.UU., Conservation Internacional.
- Báez, A.** 2003. Costa Rica as a sustainable tourism destination. Presentado en el Best Education Think Tank III. Alajuela, Costa Rica, 8-11 de julio.
- Banco Central de Costa Rica.** 2008. *Inversión extranjera directa en Costa Rica 2007-2008—Preliminar*. San José, Costa Rica. Disponible en: [www.bccr.fi.cr](http://www.bccr.fi.cr)
- Banco Central de Costa Rica.** 2010. *Informe mensual de coyuntura económica*. Marzo. Disponible en: [indicadoreseconomicos.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos](http://indicadoreseconomicos.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos)
- Bien, A.** 2002. Environmental certification for tourism in Central America: CST and other programs. En M. Honey, ed. *Setting standards: the greening of the tourist industry*. Nueva York, EE.UU., Island Press.
- CANAECO.** s.f. *What is ecotourism?* Santo Domingo de Heredia, Costa Rica, Cámara Nacional de Ecoturismo. Disponible en: [www.canaeco.org/english/index.php?page=ecoturismo](http://www.canaeco.org/english/index.php?page=ecoturismo)
- Guittar, J.L., Dear, F. y Vaughan, C.** 2009. Scarlet macaw (*Ara macao*, Psittaciformes: Psittacidae) nest characteristics in the Osa Peninsula Conservation Area (ACOSA), Costa Rica. *International Journal of Tropical Biology and Conservation*, 57(1-2): 387-393. Disponible en: [www.ots.ac.cr/tropiweb/intpages/vols/vol57-1-2.html](http://www.ots.ac.cr/tropiweb/intpages/vols/vol57-1-2.html)
- ICT.** 2009a. *Encuesta aérea de no residentes, Aeropuerto Internacional Juan Santamaría*. San José, Costa Rica, Instituto Costarricense de Turismo.
- ICT.** 2009b. *Anuario estadístico de turismo*. San José, Costa Rica.
- Jiménez F., M.L.** 2003. *Estado de la diversidad biológica de los árboles y bosques en Costa Rica*. Documento de Trabajo sobre Recursos Genéticos Forestales 46. Roma, FAO. Disponible en: [www.fao.org/docrep/007/j0601s/j0601s00.htm](http://www.fao.org/docrep/007/j0601s/j0601s00.htm)
- Laarman, J.G.** 1986. *Nature-oriented tourism in Costa Rica and Ecuador: diagnosis of research needs and project opportunities*. Raleigh, Carolina del Norte, EE.UU., Universidad Estatal de Carolina del Norte.
- Langholz, J.** 1996. Economics, objectives, and success of private nature reserves in

sub-Saharan Africa and Latin America. *Conservation Biology*, 10(1): 271–280.

**Langholz, J., Lassoie, J. y Schelhas, J.** 2000. Incentives for biological conservation: Costa Rica's private wildlife refuge program. *Conservation Biology*, 14(6): 1735–1743.

**Programa Estado de la Nación.** 2007. Diversidad de destinos y desafíos del turismo en Costa Rica: los casos de Tamarindo y La Fortuna. En *Estado de la Nación 2007*, pp. 193-225. San José, Costa Rica.

Disponible en: [www.estadonacion.or.cr/index.php/biblioteca-virtual/costa-rica/estado-de-la-nacion/aspectos-economicos/aportes-especiales/informe-xiii](http://www.estadonacion.or.cr/index.php/biblioteca-virtual/costa-rica/estado-de-la-nacion/aspectos-economicos/aportes-especiales/informe-xiii)

**SINAC.** 2010. Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Número y tamaño de ASPs terrestres y marinas, legalmente declaradas. San José, Costa Rica, Sistema Nacional de Áreas de Conservación. Disponible en: [www.sinac.go.cr/planificacionasp.php](http://www.sinac.go.cr/planificacionasp.php)

**SIREFOR.** 2010. Cobertura forestal de Costa

Rica. San José, Costa Rica, Sistema de Información de Recursos Forestales. Disponible en: [www.sirefor.go.cr/coberturaforestal.html](http://www.sirefor.go.cr/coberturaforestal.html)

**Sugaya, S.** 2006. The link between cloud forest conservation and community benefit: the roles of resplendent quetzal (*Pharomachrus mocinno*) and aguacatillo (*Persea caerulea*). Tesis de licenciatura, Universidad del Estado de Oregón, Corvallis, Oregón, EE.UU. Disponible en: [ir.library.oregonstate.edu/jspui/bitstream/1957/3118/1/sugaya06.pdf](http://ir.library.oregonstate.edu/jspui/bitstream/1957/3118/1/sugaya06.pdf) ◆